

LOS SERMONES DE AYER

(POR LA TARDE)

EN SAN FERMÍN DE LOS NAVARROS
Un padre franciscano.

Buenos, pero buenos, puso el incógnito reverendo a los fieles que practican escrupulosamente los preceptos litúrgicos, que se rezan sus siete estaciones, palpan en cada iglesia su reliquia y se van tan tranquilos a la calle. Muchos son los que acuden al templo, pero pocos los que entran en el preparado para sacar algún fruto espiritual. Así decía poco más o menos el padre, sin que a la gente, que entraba y salía y tacañaba de lo lindo en aquel pavimento de tablas, le diera una higa de semejantes conminaciones. Por lo cual el fraile se encoró con los oyentes apostados en los bancos, y les preguntó si ellos mismos tenían la preparación espiritual necesaria. ¡Vaya un compromiso para los interrogados! Pero el orador, como el del cuento de la pelota, por si era falta, determinó que a cada cual, con la mano puesta en su pecho, le contestara en conciencia. Con lo que la tranquilidad volvió a los ánimos, y se acabó el exordio.

El hermoso tema del sermón de Mandato, la sublime manseñumbre de Jesús humillándose hasta lavar los pies a sus discípulos, no salió del todo malparado de los labios del padre franciscano.

No abusó de la toalla y de la jofaina, pero se metió en un círculo de hierro al explicar el simbolismo de la santa escena. «Bato hago para que vosotros lo hagáis», dijo el Señor, y explicó la transcendencia de la frase al orador, repitiendo al cabo de algunos párrafos: «esto lo hago para que vosotros lo hagáis», y después de otros cuantos minutos tornó a repetir la frase. El cuento de la buena pipa.

A todo esto, yo no he oído nunca un abuso tal de la lengua madre. Dos oraciones: cita en latín: otro par de períodos: frase en latín; al principio se dignó el disertante traducirlas; después cada fil se quedó con su curiosidad en el cuerpo.

La voz del padre es acorata, nasal, sin inflexiones, por lo que su dicción resulta fría y seca. Tiene un verbo favorito: cohonestar, que me hizo recordar a D. Juan Nicasio Gallego.

Al verle subir al púlpito, quitarse la capa con desenvoltura, doblarla y echarla sobre la baranda, como si fuese a empezar la faena, dije para mí gábir: ¡predicador de jarcas tenemos! Pero... nada.

Sólo hubo algún descubrimiento arqueológico, como el de la antigüedad de los candados, que sin duda se usaban ya en tiempo de los apóstoles cuando el Maestro les dijo que querían ponerles uno en la boca, según testimonio del padre franciscano.

Concluyó; desdobló la capa, la echó sobre sus hombros con cierto salero, se caló la capucha, oró brevemente y se retiró con aire satisfecho por el foro.

B. P. N.

EN LA CAPILLA EVANGELICA

DE LA CALLE DE LA BENEFICENCIA

No se puede catiflar de vengativos, sin evidente injusticia, a los fieles evangélicos de Madrid. Sólo un centenar de ellos acudió ayer, a las once de la mañana, a los ejercicios de Jueves Santo que se celebraron en la capilla de la calle de la Beneficencia, desperdiciando así la primera ocasión de solemnizar lo que los católicos han dado en llamar su triunfo, y ellos estiman con razón un derecho. Y es censurable, donde podría escogerse sin trabajo una docena de preciosas niñas de quince a veinte años, entraba silenciosas, humildes, recogidas, por una de las puertas laterales del templo, y sin dar remotamente motivo a que la dama más católica sintiera ligerísimo temor de que las manifestaciones del culto disidente empañasen los esplendores de la religión del Estado.

La actitud de los evangélicos estaba muy en armonía con el aspecto de la nueva capilla, de construcción elegante, alegre, llena de luz y decorada con una sencillez que es ejecutoria de buen gusto para los que en su construcción han intervenido.

De la plática estaba encargado el obispo D. Juan Cabrera, quien, para decirlo de una vez, reúne mejores condiciones de polemista, de orador de Atenas, que de orador sagrado. Argumenta con incontestable lógica, habla en un excelente castellano (cosa no despreciable), es hombre que sabe, y aprovecha oportunamente sus conocimientos, expone con lírica exalta de rítmica y sabe dónde va a parar. Mas, por la desunión de los períodos, por la repetición de los conceptos, por la minuciosidad de las observaciones y aserciones, su discurso parece siempre de réplica, y es empujado a desbaratar un adversario invisible.

Creemos no equivocarnos al asegurar que la oratoria sagrada no necesita tanta intencional ni argumentación, que pudiera llamarse de ataque y defensa, sino exposición clara y sencilla, y facultades para conmover al auditorio.

De las condiciones materiales de orador faltaba al Sr. Cabrera un poco de acción: su voz es agria y le perjudica un tanto el acento valenciano o catalán, que no puede ocultar.

El exordio de su discurso, o mejor dicho, la invocación, fué un período correctísimo, sencillo y sentido que nos cautivó. Del resto sólo hemos de consignar una observación oportuna y exacta. El Sr. Cabrera dijo poco más o menos lo siguiente: «El sermón de Mandato debe llamarse de ejemplo, que tal lo dió de humildad Jesús lavando los pies a sus discípulos. Pudo obligarles con el mandato y lo hizo con el ejemplo, que es más eficaz. Por eso yerran los que creen que la conducta de los sacerdotes no influye para nada en la fidelidad con que los cristianos han de cumplir sus deberes. Los que enseñan los deberes religiosos deben ser los primeros en llevarlos, si no quieren que los fieles los infrinjan».

Por supuesto, el Sr. Cabrera lo dijo en forma más elocuente y más clara, pero sin crudeza alguna.

¡Lastima que al Sr. Cabrera acompañara en sus ejercicios piadosos un santo varón que se nos antoja a D. Venancio (Venancio vestido de blanco y que más de una vez turbó nuestra seriedad y recogimiento)!

V. L. M.

EN SAN LORENZO.

Perdónenos el Sr. Quesada la franqueza, pero no destinábamos para él esta ligera sesión del sermón del Mandato.

Nuestra intención era escuchar la sagrada palabra de boca de un padre dominicano, orden por la que siempre hemos sentido cierta predilección, y a cada del reverendo enderezamos nuestros pasos hacia la calle de la Pasión, donde emplazada está la iglesia del mismo nombre.

Pero el emulo de Santo Domingo, había dispuesto no abrir el grifo de la oratoria hasta después de los maitines y esto ya no nos hacía la cuenta.

Ramando la descepción echamos por las calles de Embajadores y Lavapiés, distraídos la pena y alegrando los ojos con repetidos y hermosos encuentros de muchachas devotas que por todas partes cruzaban en peregrinación piadosa a los monumentos.

Monumentos de belleza eran algunas y obras maravillosas de Dios. Entramos en la parroquia de las chinchas, como pintorescamente llaman los hijos de Madrid a San Lorenzo, cuando terminaba la ceremonia del Lavatorio. Minutos después subía al púlpito el predicador de tanta.

El cual, como ya hemos indicado, era el Sr. Quesada, sacerdote joven, moreno, bien lanzado de líneas y proporciones, y orador ceñido al asunto, tan ceñido, que apenas ocupó la sagrada cátedra treinta minutos.

Expuso lo que se le ocurrió y estudiado había, sin solución de continuidad, de golpe, casi de un solo aliento. Dijo cuanto tenía que decir con el mismo tono desde el principio hasta el fin, con el natural deseo de terminar pronto y bien, si era posible, y sin escaparse a citas con los Santos Padres.

Con est precedentes, y con el flujo y reflujo de los fieles que entraban y salían, y que necesariamente habían de distraer al orador, no es de admirar que el sermón del Mandato fuera un sermón más, sin puntos al relieve, liso como una bola de billar, aunque no redondo como ella.

V. L. J.

EN LAS RECOGIDAS

El Sr. Urueña.

Todos los informes hacían creer que sería a las dos cuando el bien alimentado pater ocupase la cátedra del Espíritu Santo; pero fué tal el retraso, que hubo de creer que había vacaciones.

Salto por fin, cantó el evangelio del día, repitiendo el agradable coro de monja; hizo la ceremonia del Lavatorio con doce muchachos, y al punto se encaramó al púlpito colgándose, como escalones, de la baranda al paso y al paso del señor Urueña.

Mascullo un latínajo y se soltó a predicar. No sé si habla bien o mal; la voz, que no es de bajo cantante, sino de bajo amenazador; el cólico toro, la falta de matices y el prurito de buscar palabras en los que sonidos de K, de J, de Y y de Z abundan, producen el efecto de una disputa oída en el silencio de la noche. Es armonía imitativa de lo enérgico, no se aviene en modo alguno con un sermón de Mandato, cuyo tema es la humildad de Jesús.

El P. Urueña no es un pelante; sin embargo, es sacilote, tanto que ni aún ideas tiene, pero le ha dado por el vigor oratorio y no ha aprendido más, y ya es viejo Pedro para cabrero.

M. M. G.

EN SAN SEBASTIAN

El P. Mombiona.

A las cuatro y media de la tarde y después de la ceremonia del Lavatorio, ocupó la cátedra sagrada el P. Mombiona, a cuyo cargo corría el sermón de Mandato, que entre otras cosas tuvo de notable la extrema brevedad con que fué pronunciado.

El P. Mombiona dice con facilidad, tiene buena voz y no carece de facultades oratorias, pero la circunstancia de llevar muy aprendido su discurso, produce cierta pesadez y monotonía, poco apropiada para atraer y fijar la atención del auditorio.

Muy bien escogidos los ejemplos de humildad, de que dieron muestras Noé, Abraham y Moisés; y mejor la paliza propinada a los corrompidos sodomitas egipcios y babilónicos, pero todo ello se lo habíamos oído el año pasado.

S. C.

EN SAN MARCOS

D. Fermín Alía.

El amor fraternal que tanto encarecía desde el púlpito el brioso Sr. Alía, debía servirle a él, en primer término, para moderar su oratoria, pulir los conceptos, y sobre todo, expresarlos con el orden y la prosodia que manda Dios, o cuando menos, Carulla.

Su discurso fué digno de cualquier capellán de misa y potaje. Ni alto, ni bajo; ni modelo para imitar, ni acreedor a desprecio. Y cuenta que el Sr. Alía, suele, como Fábila, asomarse a las ventanas de la teología, de la historia y de las matracas.

Pero en fin, desquitando de la oración su impetuosidad, su desorden, su falta de prosodia, sus frases estrambóticas, como la de llamar al acto del Cenáculo «saborosa y opulenta cena» y algún que otro defectillo perdonable, quedaría un cliché digno de ser reproducido por los Jeronimos a media ración que pululaba por las sacristías campestres y aun por las urbanas.

Dada la afición del orador a seguir «a paso» la escena del Lavatorio, hubiéramos convenido marcar un poco tiempo el «paso», moderar su exuberancia, sujetar la mano derecha y dar vida a la izquierda. Por fortuna, ayer tuvo ocasión de tomar ejemplo en aquellos reclutas de caballería, que entraron en la iglesia a visitar el Sagrario. Lo cual significa que debe ocupar su puesto en filas, a retaguardia, con marcha compasada, y sobre todo, sin dar pufetazos en el púlpito, que es inocente, ni espantar a las beatas histéricas con desaforadas voces.

Tres años ha que le oímos, y está lo mismo ó peor que estaba.

J. I. M.

EN SAN PASCUAL

El Sr. Márquez.

El *Siglo Futuro* había anunciado el sermón del Sr. Márquez para las dos y media. Fué puntual. Cuando el reloj del Banco daba la hora (si Banco la da siempre) penetré en el argote templo.

Coloquéme lo mejor que pude junto a una mesa de petitorio y esperé a que apareciera el predicador. Pasó un cuarto de hora, pasaron dos y pasaron tres.

—Diga usted—pregunté a un agente del orden—¿hay aquí sermón esta tarde?

—Lea el anuncio colocado en la puerta y lo averiguará—me contestó secamente. Abandoné mi cómodo puesto y fuíme a leer el anuncio.

El cartel decía: *Jueves Santo. A las tres: Sermón de mandato por D. Manuel Márquez.*

En *Siglo Futuro* de mis pecados, por respetar su título adelanté el tiempo.

Desde el rincón de un ángulo oscuro, veía once mesas donde descansaban once relictos de bandejas llenas de plata y billetes: veía mucha gente que entraba y salía estrujándose: veía un monumentalito más bien feo que bonito, que no había mermado grandemente los fondos del templo. Lo que no veía eran los fondos de que allí fuésemos a escuchar ningún sermón.

Miré el reloj y caí en la cuenta de que estaba ya esperando cinco cuartos de hora cabales.

Volví a preguntar al del orden por la causa de aquella informalidad, y apenas si se dignó contestarme.

Harto del plantón y con dolor en la cintura, resolví dar mi misión por terminada. Pero no lo quisieron los cielos. Vieme obligado, ¡oh santos deberes de la amistad! a depositar un obolo y luego otro obolo, en dos distintas mesas guardadas por dos ángeles.

Total: dos duros. El señor marqués me salió por una friolera.

—¿Como si lo viera! Debe de ser un orador abominable.

—¡Faltó! ¡Novillero!

A.

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

A las tres de la tarde ya ocupábamos nuestro puesto y tuvimos que ser pacientes hasta las cuatro menos cuarto, hora en la que empezó el Lavatorio hecho por el mismo prelado en los pies de doce seminaristas. Como puntualidad, si el cartel obligaba, hubo mucho que desear.

Terminado tan tierno y humillísimo acto, el prelado subió; el predicador D. Felipe Sánchez, beneficiado en la misma cátedra, ocupó la sagrada cátedra.

Desde el instante mismo en que conocimos que los canónigos habían el bulto, simpáticos desde luego con el predicador. De todos modos analicemos la oración sagrada y el modo de pronunciarla.

Ecce ego inani dei vobis ut quemadmodum ego feci ita et vos faciatis. Tal fué el texto.

En el exordio, empezó *ex abrupto*, anunció el Sr. Sánchez cuáles son los atributos divinos, para desender luego a presentar el acto del lavatorio en Jesucristo, y en el prelado representante suyo.

Fijóse principalmente en el amor de Jesucristo, que a tanta caridad y tanta humildad lo obligaba.

De este modo entró luego en la proposición, anunciándole del modo siguiente: Que en el Lavatorio se dan dos enseñanzas: la de la caridad y la de la humildad.

Proposición completa y de locis communes. Primera parte, Caridad. Tres secciones comprendieron. Una no hubo caridad entre los paganos. No hay caridad en el filosofismo; tampoco en el protestantismo. Trató de Epicuro, que ponía la felicidad en los gozos materiales de Platón, partidario del Olimpo, con muchos dioses, y de Sócrates.

Siento decir al P. Sánchez que no conocía ni el sistema de Platón ni la doctrina socrática.

Respecto del filosofismo y protestantismo, en cuanto que tocó el asunto, pero como gato sobre acunas.

La segunda parte fué de la humildad. Dijo que santo Tomás ha tratado de tal virtud; y luego citó a San Agustín y después a Santiago, y por último a Tertuliano (antes le había traído a colación) y en latín.

La peroración fué una como arenga permanente.

El fondo, pues, fué sumamente pobre; sin una idea filosófica ni teológica. Además no perteneció al dicho el fondo del asunto. Toda la forma ha sido enciclopedia, nunca demostrativa. ¿Por qué no tomó el asunto de lo que en latín dijo?

Si non lavare te non habebis partem mecum. Cuando citó al Crisóstomo ¿por qué no sacó todo el partido necesario de lo dicho por el Santo?

El lenguaje siempre trivial, flojo, muy flojo.

En cuanto a la pronunciación le oíamos *dundes* ó *reecerre*, etc. En los pasajes tranquilos reafirma. Y en el acentuar es completamente zurdo. Se pone en cruz y de repente junta las manos *cum spiritu*; da algunos saltitos, y al hacerlo recoge el cuello y guarda la cabeza entre los hombros.

En resumen: el P. Sánchez ha sido un mártir de los canónigos quiescentes: ¿por qué andaban éstos con bonete puesto ante el Santísimo?

¿Qué marileños de pensamientos arrastraba un sacerdote en la plataforma antes del sermón?

Con tanto retraso salimos de allí a las cinco.

B. M. M.

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORS

Sr. P. Goy.

La iglesia de los Dolores es una capillita angosta, pobremente arreglada y no más grande que el kiosco de la Ramona la Valenciana, con perdón sea dicho de las flores, de Ramona y de nuestro culto, que todos tienen que dispensar.

Construida allá por el año nueve, según los diseños de Villanueva, oculta bajo la tierra, en torno ayo, algunas generaciones de madrileños ilustres unos, otros mártires y no pocos desconocidos. Hoy la capilla se ha convertido en parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, repartiéndose la clientela del populoso barrio, con la protesta del Dr. Fenn, distinguido médico inglés, que se ha puesto a predicar el Evangelio por nuestras tierras del propio modo que hace versos un ingeniero y un político publica trabajos sobre moral; en todas partes escuchan habas.

Pero es el caso, y no vale separarse de la cuestión, que ayer predicó en Nuestra Señora de los Dolores ¡ay! el P. Goy, un sacerdote guapo (que no digal), buen mozo, simpático y temeroso de echarse como quien dice al redondo. ¡Hacia bien el pa-

dre Goy en estar temeroso! ¡Dios mío, cuanto sufrí apoyado en el viejo confesionario, débil refugio mío! ¡Cuántas veces abandoné las quatuorras en el fondo de mi chistera, para cruzar las manos en son de súplica y decir como el Redentor: «Padre mío, perdónale, que no sabe lo que se dice.» Por algo el orador ¡imploraba a los siglos de la gracia! y llamaba a Jesús «el Dios de Dios inmutables...» y aún así dudo que encuentre misericordia. Conmóvese, sin embargo; el colectivismo ha hecho progresos en todas las clases, y el P. Goy es un átomo de lo malo dentro de la oratoria mística, pero nada más... y es bastante.

Da este predicador se podía decir lo que un conocido nuestro, artista ya de renombre, contestaba a las pinturas que le enseñaban algunos de sus amigos, cuando eran malas: «no está mal hecho...; si tuviera colorido lo que le faltas».

El padre que nos ocupa, pronuncia el sermón sin orden, soltando párrafos al acaso, y lo que es peor, aunque él no tiene la culpa, le perjudica en extremo el acento levantino, haciéndole cometer no pequeños desmanes: *devino* discípulos.

Pero ¡ay! si no es sólo el acento de este predicador. ¡Y lo de «tener el corazón impresionado de fuertísima impresión!» ¡Y el decir que «Jesús salió del seno de su Padre!» ¡Y el asunto que vengo a ocupar a la humilde cátedra!» ¡Y el repetir una y mil veces que los pobres pescadores «tenían los pies sucios, inmundos y abominables!» ¡Ah! Sr. Goy, ¡yo lo que digo usted de «que el acto del lavatorio era tan humilde que sólo lavaban los pies los padres a los hijos y las mujeres a las esposas!» ¡Y lo de que «Judas, por el vil metal, pusiera a Jesús en manos de sus discípulos!»

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

Terminó el predicador mostrando de nuevo la admirable humildad de Cristo, y recordó las palabras que ésta dirigió a uno de sus discípulos: «Tú, Padre, no sabes, en tu sensible corazón, lo que mi humildad representa...»

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

En la cuestión social, por Dios padre Goy, no se meta usted; mire usted que reñimos ó que digo en letras de molde que usted no es buen orador... ¡pero no! ¡sente pluma!

za de Santa Cruz, la admisión de los niños.

Pero, en fin, así van los gustos piadosos de la capital de España, y no debemos extrañar que hasta en los templos, y en épocas tan solemnes como la actual, haya sucesos del pinir de las de Gómez.

El Sr. Fernández, que predicó el sermón de la noche, es el Fernández de siempre. Solamente se ha hecho un poco más familiar, y a fé que ya lo era mucho.

Aito y robusto pone los codos sobre la barandilla, se inclina afablemente sobre el auditorio, y cuenta el cuento de la Pasión, como si se tratase del último suceso telegrafiado por el buzo de Mestre Martínez a *La Correspondencia de España*.

No abunda en ideas, y menos en palabras, pero jamás se achica. Comienza un período en tono grandilocuente, con copiosas lares de metáforas y abultando la voz; atácase de repente, y entonces baja el diapason, lo baja más todavía y acaba por no decir frase articulada, contentándose con emitir un vago murmullo. Quedase el público en ayunas, pero el orador sigue adelante tan tranquilo y tan fresco.

De vez en cuando se le trababa la lengua, y emprende con el vocablo rebelde descomunal batalla.

El adverbio *circunstancialmente* le dió anoche grave disgusto. Dos, tres, cuatro veces le embistió, a la manera que años atrás en el Congreso embistió con la palabra *extraterritorialidad* un ex ministro conservador, y cansado al fin de no domarlo, dejóle colgado de la oración, tal y como lo quedó de la higuera el malditísimo Judas.

Temeroso de nuevos tropiezos, volvió a las familiaridades consabidas.

Declaró que en esto de la pasión hay muchos misterios, y que lo que importaba por el momento era sacar alguna *utilidad práctica*. Para ello empezó por describir la prisión de Jesús en el Huerto de las Olivas. Al decir el divino Maestro a los escribas: «*¡yo sum!*» los tales cayeron derribados por tierra. A pesar de ello, ¡oh corazones endurecidos! ¡olevanteístas y ochástas mano al Todopoderoso. Andad, andad, que por no saber con quien tratáis buena la habéis hecho.

Así poco más o menos se explicaba el Sr. Fernández, y parecía que aquellos escribas eran agentes de orden público que, por equivocación, habían aprehendido a un senador del reino.

Pero, en fin amados oyentes, es preciso que saquemos en estos días alguna *utilidad práctica*.

Y con esta muletilla prosiguió y terminó el sermón, hasta prometer como el mejor libro *práctico* para bien vivir y conquistar la vida eterna, un respetable crucifijo que sacó del fondo del púlpito.

De modo que, salvando toda irreverencia, concluyó aquello al modo de los banquetes económicos dados por el gremio *H* ó por la juventud *X*, y en los cuales el presidente resume los brindis, proponiendo a la reunión la conveniencia de *hacer algo práctico*.

M. S. J.

EN SAN ANTON

El P. Santarja.

Es este padre un orador correcto, ordenado y metódico, pero no pasa de ahí, encontrándose tan distante de las sublimidades de Bossuet, como de las disparatadas genialidades de Campanella.

Huyó en su sermón de anoche de la detallada narración de los grandiosos hechos que constituyen el sagrado misterio del día, y buscando un tema para su discurso que le diera, por lo menos, novedad, limitóse a decir una y mil veces que Jesús no era inocente, sino un gran criminal, puesto que al tomar su carnal vestidura, tomó también sobre sí los pecados y los crímenes pasados y futuros de toda la humanidad, para que el divino Padre pudiera castigarlos en su persona, y se lograra la Redención.

Claro es que

lengua sus válvulas y las palabras reventan atropellándose, como a borbotones, sin recoger en el cerebro una partícula de sustancia. En estas ocasiones puede decirse de la oratoria del P. Miguel, que es un torrente de palabras en un arsenal de ideas.

Y qué decir de su voz? Con ser potente y bien timbrada, la variedad de tonos, por que bruscamente atraviesa, la hace asemejarse a una escala cromática. Es tan dura la transición de un tono grave sonoro al falso chillón y compungido con que procura mover al auditorio en pasajes emocionales, que sólo con gran esfuerzo puede contenerse la risa.

Y esto tuvo ocasión de observarlo en cuantos a mi alrededor estaban.

Párrafos enteros se perdían a la comprensión de los oyentes, entre el rápido girar de la lengua que le obligó a decir *diversión* por *animadversión*, *adós* por *adós*, y otras frases oscuras, la desigualdad de la voz y la pronunciación *sui generis* del padre.

Baja, ángeles del cielo, venit á adorar á Cristo en la cruz.

Venit, llegat, subit, bajat.

Esto no será latín, pero lo parece.

Nota bene.—Las señoras de las mesas no deben timarse con los fieles. Esto distrae el fervor y la devoción, y es tan impropio como llamar la atención dando golpes en la bandeja.

Lo cual, además, está prohibido por el arzobispo-obispo de la diócesis.

V. C.

EN SAN PEDRO EL REAL

(ANTES PALOMA)

No brilla por su puntualidad, ni por su elocuencia, el Sr. Herce. Nos explicaremos.

Anunciado estaba el sermón para las siete y media, y eran las ocho y cuarto de la noche, y la catedral del Espíritu Santo aún permanecía silenciosa, triste, inanimada. Sólo allí, cuando los punteros del reloj se aproximaban a las ocho y media,

escuchóse rumores de puertas de un crujir de escaleras seguidas; surgió a continuación, entre el púlpito y su cúpula, las facciones cetrinas y el busto vigoroso del P. Herce.

Al principio todo corrió como una seda. El templo abarrotado de fieles, mucha cera en el altar y el exordio bien emprendido; la satisfacción interna a que sablamente se refieren las ordenanzas militares, reflejábanse por modo inequívoco en el semblante del digno padre.

Pero ¡ay! por algo se ha dicho que «la felicidad es el alma de lecho de la ira».

Y decimos esto, porque de pronto y sin causa visible que la transición justificara, el Sr. Herce, que hasta allí parecía dormirse dulcemente arrullado por las cadencias de su espectral discurso, hizo un punto brusco; elevó a continuación los menos tres tonos el diapason de su voz, que adquirió cuerpo estentóreo, y encarándose, pálido y demudado, con la concurrencia, barbotó:

«¡Si... para explicar estos misterios no soy orador, no me llega la soberbia, ni la vanidad de orador... Me importa poco lo que mañana digan del orador esos críticos insignificantes, que en estos días visitan la casa del Señor... Pero aunque no soy orador, yo quisiera, Sr. orador, y romperle los pulmones para que me oyera el cielo y la tierra, y llevar el convencimiento a los corazones».

Al llegar a este punto, la voz del padre Herce encauzóse.

Pudo menos la fe que el miedo a romper los pulmones.

Herce... Homo...

V. L. J.

EN EL BUEN SUCESO

El Sr. San Julián.

Un querido colega hacia el cual tenemos especial predilección, *El Siglo Futuro*, que leemos de cabo a rabo, y valga lo del apéndice por lo admitida que está la frase, ha guardado en secreto el nombre de este orador, pero nosotros, para rendirle justo tributo de admiración, pudimos averiguarlo.

Por algo se ha dicho: en donde menos se piensa salta... un predicador en forma de sacerdote, y esto nos ha ocurrido en el Buen Suceso.

Penetramos en la iglesia en el momento crítico en que un señor cura, encaramado en lo alto del púlpito, y con una buja en la mano, rezaba oraciones incomprendibles que eran repetidas en murmullos extraños por el auditorio.

Afortunadamente la cosa no duró mucho. Al poco retiróse el hombre de la palmaria, y un señor fino, de modales distinguidos y fácil palabra, ocupó la cátedra, dirigiéndose en hermosas frases a los oyentes.

El P. San Julián, que así se llama, es un orador de primera fila, elegante en el

decal, elevado en las concepciones y noble en el combate. Rasan, aunque censurado, salió casi engrandecido.

En una palabra, el P. San Julián es de los predicadores de buena cepa, de la marca de «tres estrellas» como el buen rom, aunque esto de «tres estrellas» no le hará mucha gracia por lo del famoso abate.

A. D.

EN SAN JUAN DE DIOS

Los carteles anunciaban al Sr. Mombona, pero de seguro había errata. El señor Mombona es una persona culta y un orador bastante bueno.

El que anoche predicó en la plaza de Antón Martín, despotricó contra los malos cristianos que «elevan como bestias», y arremetió contra los que van a los templos a juzgar a los predicadores. «Si, declaró, bastigos falsos que se venden por un vaso de vino o por una parrica».

Dijo además el orador que la Pasión ocurrió precisamente hace ahora 1893 años.

Se conoce que el pater anda tan bien de cronología como de lo otro.

R. S.

EN SAN PEDRO DE LOS NATURALES

El Sr. Quesada.

Mal está que los predicadores describan la Pasión en forma burda y grotesca, pero tampoco está bien que prescindan de la parte narrativa, dándole por sabida, para salir del paso con unas cuantas generalidades deducidas a modo de corolarios demostrativos de la ingratitud de los hombres.

Si el Sr. Quesada fuera uno de tantos oradores adocenados como andan por esos púlpitos, tendría excusa; pero reuniendo las condiciones que reúne, es imperdonable que de sus labios salgan sermones fofos y desordenados.

De figura simpática, voz agradable, palabra fluida, estilo correcto, actitudes comedidas, sin tropiezos ni repeticiones, atrae al auditorio en cuanto comienza a hablar, porque habla para que le entiendan, prescindiendo de exageraciones, arcaísmos y conceptualidades.

El sermón de anoche dudamos que lo hubiese pensado; parecía que, indisputablemente el sacerdote encargado de pronunciarlo, había subido al púlpito con ánimo de entretener un poco a los fieles, comentando el suceso del día. Difícil es decir mayores cursilerías en forma más bonita; al examinar el proceso de Cristo, parecía comentar los procesos de la justicia histórica; y ocupándose de los azotes del Pretorio, dijo cosas peregrinas, entre otras, que al terminar los mil que le dieron, según algunos narradores, se le veían las entrañas por las brechas abiertas en sus carnes.

En suma, que fué corto, pero malo. Si estuviera en nuestra mano haríamos que a este sacerdote le impusieran una fuerte multa en castigo de no estudiar bien tales asuntos, y de lanzarse a improvisar sobre ellos. Porque eso merece quien por sus buenas condiciones tiene derecho a ocupar un puesto de preferencia entre los oradores sagrados.

B.

Llamamos la atención del señor obispo sobre la inconveniencia de cerrar determinados templos al público en estos días de prácticas religiosas para no abrirlos sino a las personas invitadas.

La casa de Dios no es un salón de baile que pueda tomarse en alquiler para recreo de unas cuantas familias.

Así hubo ayer un escándalo mayúsculo a la puerta de Calatrava.

El culto cristiano no tolera privilegios.

STABAT MATER

El cielo de Nápoles, limpio, puro, sin una nube, sin la más ligera bruma que empañara su deslumbradora hermosura, sonriéndole a la campiña, rebosando vegetación, lozanía e indecible encanto. El Vesubio lanzando espesa columna de humo que se cernía en su elevada cresta e iba abriéndose a falta de viento, cual penacho de rizosas plumas en escudo de reyes y de próceres.

A lo lejos el mar, terso como cristal de Venecia, reflejando en sus ondas el eter azulado, y las violáceas vertientes del volcán cuajadas de viñedos, de jardines y de preciosas y artísticas casas de campo.

La atmósfera cargada de perfumes penetrantes y salitrosos, que vigorizaban el cuerpo y despertaban en el alma las más suaves emociones.

Se acercaba el crepúsculo, la hora de la meditación, del esparcimiento, la de los divinos arrobamientos, la de los dulces recuerdos.

Si, aquí era Nápoles, el país de los poetas, de los músicos, de los artistas, el paraíso en la tierra, brindando paz y consuelo a los hombres de buena voluntad.

En frondoso jardín de una de las villas anidadas en las vertientes del Vesubio, como paloma dormida cerca de las garras del milano, hallase un hombre sentado al pie de un árbol, y presa, al parecer, de intensa meditación, que hinchaba las venas de su frente, y aviva el fuego de sus miradas.

A su lado yace, en el verde césped, un violín abandonado y silencioso, ennegrecido por el uso, y carcomidas sus cuerdas por diarias y constantes tareas. La inspiración tardó en venir, y el instrumento pagó culpas ajenas, como tan a menudo suele suceder en este mundo.

De pronto un grito resonó en el espacio, uno de esos gritos que llegan al alma, erizando la cabellera, y pasando los latidos del corazón. Era un grito de muerte, el grito de despedida a un alma que se remontaba a los espacios siderales.

«¡Hijo de mis entrañas!—decía una voz de mujer acongojada; ¡me abandonas, sabiendo que te idolatro! ¡Luz de mis ojos, orgullo de mi alma, te marchas sin llevarme en tu compañía! ¡Dios mío! ¡y a ti te llaman bueno y justiciero cuando hieres a un inocente!...»

Palestrina, pues era él, contemplaba a su hermana, loca de pena, la mirada extraviada, la cabellera suelta, postrada de hinojos ante el lecho donde su hijo, su único hijo, acababa de exhalar el último suspiro sin encontrar una palabra de consuelo.

La pobre madre no lloraba, no; hay penas que no se trasladan en lágrimas, pero es porque abrasan el corazón secando ese río del dolor que lo mitiga.

El genio del artista se superpone en aquel momento supremo, a todo. Había estado buscando la inspiración, y al fin la hallaba en su hermana, en aquellos gritos de angustia, en aquella actitud desolada, en aquellos suspiros desgarradores.

Si, esa era el dolor de la madre, el dolor de los dolores, el que marchita la juventud, el que encanece la cabellera en una sola noche.

El artista abandonó a la madre un instante, se encorrió en su cuarto y compuso vertiendo lágrimas, estremecidos al oír las notas sombrías y desgarradoras de su instrumento, un grandioso *Stabat Mater*, fiel trasunto del dolor más intenso que puede desgarrar el corazón humano.

PEDRO VARGAS.

LA CRISIS FRANCESA

Telegramas muy extensos que sólo podemos dar a conocer en extracto, nos traen noticia de que la crisis francesa se ha hecho total.

Los ministros, M^{rs}. Ribot y Tirard, insistieron, en la comisión de la Cámara, en llegar a un acuerdo con el Senado. Monsieur Lockroy ha hecho prevalecer una proposición favorable a los derechos de la Cámara popular respecto de los asuntos económicos; en su consecuencia, Lockroy ha sustituido a Polcarre en la presidencia de la comisión de presupuestos.

No obstante ser Jueves Santo, celebró sesión la Cámara. Debatiéron Lockroy y Tirard, y luego rechazó la Asamblea las modificaciones introducidas por el Senado en el presupuesto. El presidente del Consejo encareció la necesidad de llegar a un acuerdo con la alta Cámara, pero en la votación fué derrotado el gobierno por 247 votos contra 242. Los ministros todos han dimitido, y hay agitación en el Senado y en la Cámara, que anoche celebraron sesión.

NOTICIAS GENERALES

La Correspondencia de anoche oficiosamente, por cierto, dice que en el ministerio de Hacienda no se ha recibido queja alguna respecto a zonas fiscales.

Según vemos hoy por los periódicos de la mañana, anoche recibió el señor ministro una comisión del Círculo de la Unión Mercantil a reclamar sobre el célebre decreto, y precisamente mientras se celebraba aquella entrevista, se recibió en dicho Círculo el siguiente telegrama de Barcelona: «Gremios afectados. Real decreto zonas fiscales se reunieron telegrafando gobierno que de ponerse en vigor se causarían graves perjuicios comercio sin evitar fraude, y que sólo con deseo armonizar intereses Hacienda, fronterizas al igual que lo establecido para el ganado: no atendiendo gobierno nuestras quejas irá a esa una comisión. Felicidades calorosamente a ese Círculo por su acuerdo, pidiendo derogación.»—Regas, Torres, Estrada, Cantard, Ryera, Barnadas y Serra.»

Vaya tomando nota La Correspondencia.

Monumentos.

Hemos recorrido todas las iglesias de

Madrid para ver qué novedades se daban en los monumentos. Ni en las misteriosas Calatravas, ni en San Luis, ni en San Martín, ni en San José, etc., etc., nada digno de especial mención, que no sea ya conocido de nuestros lectores, encontramos.

Solamente las monjas del colegio de Notre Dame de Lorete, conocidas por el nombre de Ursulinas, calle del Príncipe de Vergara, esquina a la de Ayala, han sido las que nos han dado una buena sorpresa con un bellísimo monumento del estilo del Renacimiento.

Precedido de dos hermosos cuadros, pintados imitando mármol, y en el centro con inscripciones alusivas al Santísimo Sacramento.

Se desarrolló lateralmente con unas galerías de doble columnata, imitando en el interior preciosos pórticos, y todo cerrado en el centro con un hermoso fondo de bien trabajado pavimento y encendido cielo.

Destacábase de un modo maravilloso en el centro, como al estirarse sostenida por el aire, la valiosísima custodia de Santa María de Astudillo, cedida para tal acto generosamente por el señor cura de Santa María de aquella villa de Palencia, merced al indicado deseo del señor secretario del obispo de Madrid Alcala.

Las flores y las luces diestramente colocadas, hicieron que el conjunto ofreciera un golpe de vista admirable.

La sorpresa será mayor, sabiendo que ha pintado el monumento donña Catalina Narváez, autora del famoso bordado *La rendición de Granada*, que tanta admiración ha suscitado entre cuantos le han podido contemplar en la *Exposición Hítorica Europea*, ya próxima a espirar en 1.º de Abril.

Recibían modesta como notabilísima artista nuestra más completa enhorabuena.

Nota. Dato muy notable: hemos observado que en las numerosas mesas peticionarias se han hecho milagros. En las que pedían viejas ó fías la guta ¡subía a poco; pero en las bandejas de las guapas ¡cuánto duro y cuánto billete! Y hasta relampagueos y destellos de caritativos en dulces y místico coloquio.

Ayer llegó a Barcelona, y tomó posesión de la capitania general, el Sr. Martínez Campor.

Ha sido nombrado alcalde de Barcelona el concejal de aquel Ayuntamiento señor Heinrich.

Según telegramas recibidos de Puerto Rico, han sido elegidos senadores los señores Torre Villanueva, Gallard y Ladico, posibilistas.

Ha sido muy comentado el manifiesto que el ex ministro de Marina, Sr. Cervera, ha dirigido a sus compañeros de cuerpo explicándoles las causas por qué ha abandonado el ministerio.

El ministro de Hacienda, Sr. Gamazo, ha rechazado las pretensiones de la comisión del Círculo Mercantil, que le visitó para pedirle la derogación o el aplazamiento del decreto sobre zonas fiscales.

Según consignaba anoche *El Nuevo Herald*, un canónigo llamado el Sr. Delgado, expulsado ayer, en términos poco corteses, de la sacristía de la catedral, a un radactor de dicho colega.

Las últimas noticias recibidas de la Coruña y demás capitales perjudicadas por el decreto de la división territorial militar, acusan el mismo descontento que en los días anteriores, un poco atenuado por las fiestas religiosas.

Esta tarde, a las cuatro, se verificará la procesión del Santo Entierro.

Entre los hombres de negocios se comentó el hecho de no haber presentado su liquidación del mes de Marzo un agente colegiado, el Sr. E... quien parece que ya a última hora anunció su quiebra, dejando sin satisfacer descubiertos por unas 150.000 pesetas. La quiebra alcanza a varios agentes y especuladores.

El presidente del Sindicato de agentes de la Aduana de Port-Bon, nos dirigió ayer el siguiente telegrama:

«Port-Bon 30 (2 tarde).—Los almacenes de la Aduana, destruidos por el temporal y las lluvias, se hallan inservibles para preservar las mercancías, las cuales resultan mojadas y averiadas considerablemente.

Declinamos la responsabilidad por las numerosas averías producidas y urge el inmediato arreglo.»

Llamamos la atención del gobierno para que proceda rápidamente al arreglo de los almacenes y evite pérdidas de consideración al comercio.

Sucesos de ayer.

En el número 60 de la carretera de Andalucía falleció a consecuencia del alcoholismo, una mujer llamada Laureana Rincón.

En el tejear de Vargas (Cuatro Caminos), el carretero Pablo Osorio encontró

el cadáver de un niño, envuelto en unos trapos.

Al juzgado no le ha sido posible esclarecer este crimen.

Difícilmente se pueden conseguir resultados mejores en la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos, que los que obtiene el médico especialista, Sr. Gallego, en las personas que acuden en su consulta, Hortaliza, 40, sobre todo, en los que sufren sordera, flujo de oídos u ozena (fetidez aliento).

GACETA OFICIAL

DE RDT

Ultramar.—Decreto resolviendo un recurso de alzada sobre la interpretación de una real orden, que desestimó un acuerdo de la comisión provincial de Matanzas, por el cual se anulaban las elecciones de Jovellanos.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

Después de asistir a las ceremonias religiosas de la real capilla, bajaron los ministros a la secretaría de Estado, donde hubieron de cambiar de traje y almorzar, los que no lo habían hecho, quedando constituidos en consejo a las cuatro.

Este duró hasta después de las ocho, y a la salida, los consejeros responsables tomaron sus carruajes, que por este año, y rompiendo con la tradición, han hecho salir antes de la noche, sin decir cosa alguna.

Según la nota oficiosa ocupáronse de los siguientes asuntos:

«El ministro de la Guerra dió cuenta de una real orden prorrogándose por un mes el plazo hábil para la redención del servicio militar.

Fué leído detenidamente, examinado y aprobado, el proyecto de discurso de la corona.

Trató luego de la próxima constitución de las Cámaras, fijando el crédito general con que se han de formar en su día las diversas candidaturas.

El ministro de Marina dió cuenta de las economías que introduce en el presupuesto de su anterior, distribuidas por mitad en personal y material.»

Las economías hechas en Marina por el Sr. Pasquín, ascienden a 1.400.533 pesetas, según declaración hecha por el señor Pasquín.

Negáronse los ministros a indicar punto alguno del mensaje ni a indicar los nombres ni las Audiencias de los reos indultados; y tampoco quisieron revelar nombre alguno de los acordados para las mesas y comisiones de actas y de incompatibilidades, diciendo que esto quedaba al arbitrio de la mayoría, como si no supiéramos todos cómo se hacen estas cosas.

Negaron también habérselo ocupado poco ni mucho en la provisión de las senadurías vacantes.

Pero es de suponer que se ocuparán, aunque nada dijese, de la noticia ayer recibida anunciando que la Casa Herrera suspende desde mañana, 1.º de Abril, el servicio de correos interinsulares que venía prestando, con lo cual se originarán muchos y graves perjuicios a las Antillas.

Cuanto a otros asuntos, lo único que se ha sabido es que la designación de nombres para las mesas y comisiones permanentes llevó mucho tiempo a los ministros.

El de Fomento salió anoche mismo para Ciudad Real.

VICTOR GONZALEZ

SASTRE

Pone en conocimiento del público haber recibido los géneros para la próxima estación.

45, Carretas, 45.

¡MADRILEÑOS!

Para comprar juegos de sábanas, bordados, ropa blanca y géneros de punto, recomiamos con el mayor interés la casa de los Dicks, de París, en cuyos escaparates se ven diariamente expuestos preciosos equipajes para novias que llaman la atención de cuantas personas transitan por la calle de

39, CARRETA, 39

(Frente al Círculo de la Unión Mercantil.)

M. MUÑO, SASTRE

Participa a su numerosa clientela haber recibido un gran surtido en géneros de todas clases para la estación próxima. Miro, Mayor 25.

TIRSO. Dñista premiado, Mayor, 73.

Tir. St Globe Á SAKS DE J. S. DE TIRSO. Raza Antigua, número 2.

¿DONDE SE PUEDE UNO FOTOGRAFIAR GRATIS EN MADRID?--YENDO A VESTIRSE A LA

UNIVERSAL SASTRERIA DE JESUS CASTILLO

28, CALLE DE LEON, 28

FARMACIA DE TRIBAJOS

Precios de la Militar. PRECIADOS, 12

CON EL FIN DE LLEGAR

al más perfecto estado que se pueda desear, el Dr. Sánchez Cabezu ha adquirido un último modelo de Londres por la renombrada casa de D. Modesto de Casademunt, de Madrid y Barcelona, una máquina para la preparación de sus ya conocidísimas *pildoras antipélicas*, de que el referido Dr. Sánchez Cabezu es autor. Al ser el número de pedidos tan considerable, y el deseo por otra parte de llegar al último extremo de perfección, ha hecho adquirir tan excelente aparato.

Muchas personas nos hemos alegrado y hemos tenido la satisfacción de ver cómo tan laborioso farmacéutico no perdona ineficacia tratándose de la preparación de tan excelente medicamento. «A rival para combatir toda clase de fiebres de cualquier tipo que sean».

Se venden en todas las buenas farmacias a 6 ptas. caja, y a 3 la media caja. Depósitos: Melchor García y José Hernández, en Madrid, y en Barcelona, Sociedad Farmacéutica.

ANTIDIPTERICO EGS

Tratamiento seguro para curar la angina difteria sin toques ni cauterizaciones. Es el tratamiento más racional y científico conocido para vez se presentan parálisis. Depósito en Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

SEDERIAS Y ENCAJES

Piel de seda, paño de Lión, Rasimír, Piqué, Faille, Brochados, Surah y rasos en negro y color.

Mantillas, encaje legítimo e imitación de Lión, encaje puntillas y tules en blond y Chantilly en todos los anchos, granadinas lisas y bordadas con azabache, vueltas negras. Especialidades en lanas negras para vestidos, é inmeso surtido de preciosas lanas de colores, toda clase de tejidos blancos en hilo y algodón, y 10.000 alfombrillas de sofá y cama. Dos millones de existencia a precios asombrosos.

2, pral., Abada, 2, pral.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor, más barata, sin nitrato de plata; no mancha la piel ni la ropa. Usar con la mano ó esponja. Frasco, 350 ptas. M. MAÜAN, Caballero de Gracia, 30, Madrid y principales perfumerías. Exportación a provincias.

PASTELES DE NATA Y CREMA propios para los días de vigilia. Leche de las Navas Flor y Nata.

PLAZA CELENQUE, 1

MOLDURAS ALEMANAS

GRAN EXPOSICION DE CUADROS DE

ANTONIO SATORRES

DORADOR, PINTOR Y DECORADOR

Gran surtido de molduras francesas y españolas. Doradores y decoradores.

Envíos a provincias. Hacén toda clase de marcos de Peluch.

Carrera de San Jerónimo, 29, dup.

MADRID

LA CONCEPCION

Cerillas, papeles de fumar, objetos de escritorio, libros rayados, naipes, bujías de colores y de todas clases, cajas de lamparillas, betún para el calzado. Por mayor y menor.

16, Concepción Jerónima, 16

AMPLIACIONES DE REPRODUCCION

DESDE 10 PESETAS

A LA ALBÚMINA, CARBÓN, PLATINO É INALTERABLE

GRANDES TALLERES Y ESTUDIO DE PINTURA

Cualquier fotografía por deteriorada que esté,

se amplia hasta el tamaño natural

Remesa a provincias.—Pídanse tarifas y consúltense precios

COMPANY, fotógrafo.—Visitaclón, 1, Madrid.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Plaza del Angel 16 Farm.
Alcalá 88 D. Rogueiro

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrefulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta este invierno.

Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fósforo.

La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener un gran establecimiento de baños abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pídanse prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis.—Venta en Valencia, en las principales farmacias y droguerías.

LA SOLEDAD, DESENGAÑO, 10.

EMPRESA DE SERVICIOS FUNEBRES
NO TIENE SUCURSALESGRANDES TALLERES DE CAMISERÍA
2, CALLE DE SAN SEBASTIAN, 2

CASA MARTINEZ

La reforma y ampliación de local de esta casa, nos permite tener grandes surtidos en los artículos de CAMISERÍA, GENEROS DE PUNTO Y ROPA BLANCA.

Las grandes compras verificadas directamente en las PRINCIPALES FABRICAS han hecho que consigamos precios EXCEPCIONALES y que podamos vender á

PRECIOS BARATISIMOS

Sección de camisería.

TARIFA DE PRECIOS

Ptas.	Ptas.
Camisas con vistas de hilo sin cuello ni puños..... 4	con pecheras bordadas..... 20
Camisas con vistas de hilo con cuello y puños..... 5	Camisas de batista de hilo lo más selecto... 25
Camisas vistas de hilo superiores..... 6	Camisas cretona fina colores novedad..... 5
Camisas vistas de hilo en madapolán francés..... 7	Camisas cretona francesa dibujos finos..... 6
Camisas vistas de hilo para frac..... 8	Camisas batista en colores permanentes... 7
Camisas con pecheras francesas de pliegues..... 8	Camisas batista en pecheras de pliegues... 8
Camisas pecheras bordadas lo más rico y elegante..... 15	Camisas de franela de colores..... 6
Camisas todo hilo vistas finas..... 10	Camisas de seda bonitos dibujos..... 12
Camisas de Holanda pecheras fantasía..... 15	Camisas de saien para viaje y casa..... 7
Camisas de Holanda Surtido completo y precios de fábrica en la sección de géneros de punto.	Camisas con pecheras bordadas..... 10

Equipos para novias desde 250 pesetas.

MARTINEZ

2, calle de San Sebastián, 2—Madrid.

VINOS TONICOS
DIGESTIVOS Y RECONSTITUYENTES
PREPARADOS POR EL FARMACEUTICO
J. BONALD

17, GORGUERA, 17

Vino de nuez de kola.
Vino de quina.
Vino de quina ferruginoso.
Vino de peptonato.
Vino alimenticio con peptonato, coca, quina y cacao.
Vino id. id. ferruginoso.
Vino de coca.
Vino de coca peptonizado.
Vino de coca y quina ferruginoso.
Vino de coca y hierro peptonizado.
Elisir de coca y maltina pancreatizada.

Estos son los mejores tónicos estomacales y reconstituyentes empleados hasta el día.

Combaten con gran éxito la inapetencia, anemia, cloro-anemia, gastralgias, dispepsias, malas digestiones y la debilidad en general.

Como único elogio y para comprobar los eficaces resultados de estos vinos, sólo diremos que aconsejan su uso los más acreditados facultativos.

CARABANA

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABANA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, productos de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que en el manantial de CARABANA, todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrefulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

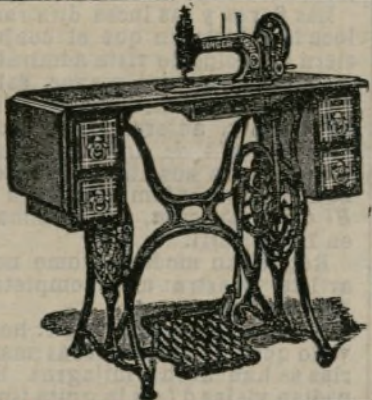
La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, 87, Atocha, 87, Madrid.

LA FUNERARIA. PRECIADOS, 20.



MAQUINAS SINGER PARA COSER,

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.

Á PESETAS 2,50 SEMANALES.

PIDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS

EN LA SUCURSAL DE MADRID,

23, CARRETAS, 25.

MUEBLES gabinetes, alcomas, bas, armarios de una 80 pesetas. Caballero de Gracia, 12, ent.º

GARGANTA

VOZ Y BOCA

PASTILLAS de DETHAN

Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca. En Electros pericardios del Mercurio y del Tabaco.

PRECIO: 12 REALES

Exige en el rotulo a firma

Adm. DETHAN, Farmac. en PARIS

LO MAS SANO
PARA CONVALESCIENTES

Y SEÑORAS RECIENTE PARIDAS

Unico chocolate

PREMIADO EN FILADELFA EN 1876

Precio: 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de 12 paquetes, á 18, 24 y 36 pesetas.

VENANCIO VAZQUEZ

Despacho: Cuatro Calles.

Y EN LOS ULTRAMARINOS Y CONFITERIAS DE ESPAÑA

CALLE CARRETAS

NUMERO 35

CLAUSOLLES

FRENTE

BAZAR MEDICO

CASA SUCURSAL DE MADRID

Instrumentos de cirugía, higiene, gomas, etc., etc. Casa especial en la fabricación de Bragueros y Aparatos Ortopédicos. Gabinete reservado para el reconocimiento de las hernias (quebraduras) y colocación de bragueros. Venta al por mayor y menor.

VINO DE PEPTONA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.



Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padecen de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, alteraciones gástricas, catarras intestinales, tisis, consumen cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptonato y hierro.—Peptonato de carne.

Peptonato de leche.—Chocolite de peptonato.

Se preparan diariamente grandes cantidades.

ORTEGA LEON 13 MADRID



¡SEÑORAS!

CORSES

elegantas, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ-89, PRINCIPE. 39

CHOCOLATES
LA NEGRITA

Paquetes de medio kilo, 20 raciones cada paquete, y 10 16, que dan otros. 500 gramos y no 400. Se regala un paquete comprando diez.

CAÑA Y ROM

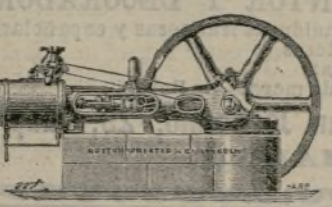
de la Habana, 2 ptas. litro.

THE NEGRO

clase superior, 3 ptas. litro.

La Negrita, Mayor, 34

LA MAQUINARIA MODERNA



Es el depósito más importante de España

EN

MAQUINAS

DE VAPOR

GRAN SURTIDO DE TODOS TIPOS

DE LA ACREDITADA MARCA

RUSTON, PROCTOR Y COMP.ª

L. NAVAS, Fuencarral, 141, Madrid.

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas á la cocaína.

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la Boca y Garganta.

Recomiendan estas pastillas, con incomparrable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos, á los cantantes, oradores, catequistas, y á cuantos hayan de usar excesivamente de la voz ó la palabra; á personas que padezcan de anginas, ronquera, tos y toda clase de padecimientos en la boca y garganta, como asimismo en los casos nerviosos del estómago, á los diftericos, á los nerviosos, á los niños en la época de la dentición y á los enfermos que por mandatos facultativos hayan de sufrir exploraciones ó operaciones en las mucosas externas ó hayan de requerir tratamiento local de algunas lesiones.

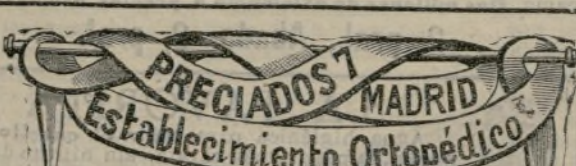
Se hallan de venta en las principales farmacias.

Precio de la caja. 3 pesetas.

DEPOSITO CENTRAL

17, Gorguera, 17, farmacia.

MADRID



Los mejores bragueros para la curación completa de las hernias umbilicales, inguinales y crurales. Especialidad en cajas contentivas de las hernias umbilicales, decaños de matriz, embarazo y obesidad. Todo de construcción nueva y especial. Arsenal completo de instrumentos quirúrgicos, gomas y cura de Lisier á precios módicos.

ABANICOS
EN-TOUT-CAS
PARAGUAS

Nadie debe comprar sin antes ver los de la casa Manuel de Diego.

PUERTA DEL SOL, 13

LA SALUD DE LOS NINOS

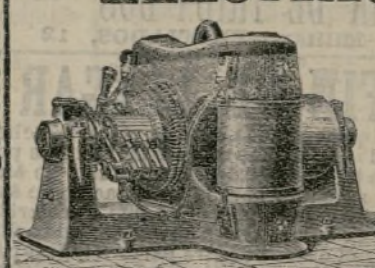
Se obtiene fácil y brevemente con las Especialidades homeopáticas de García Cenarro.—Cajas para tos ferina, 10 reales; lombrices, 8 reales; anginas, 8 reales; catarro, 6 reales; dentición, 8 reales; indigestión, 6 reales; sarampión, 8 reales; escrófulas, 10 reales; raquitismo, 12 reales.—Instrucciones gratis.—Farmacia Especial de homopatía, Abada, 4 y 6.—Consulta gratuita todos los días.

ALMACEN
DE RELOJES
DE GIROD Y FONTANEZ

se ha trasladado

CALLE POSTAS, 25 Y 27

ELECTRICIDAD



JACKSON HERMANOS
INGENIEROS
Y REPRESENTANTES DE
OERLIKON

Instalaciones de luz eléctrica. Aparatos y accesorios para las mismas. Tranvías eléctricos. Redes telefónicas. Pídanse catálogos.

Arenal, 22, duplicado.

GRANDES
Plaza de SANTA ANA Nº 1
Camas Contado y Muebles
Tapiçeria Plazos de toda clase
Fuencarral 102 Sucursales Atocha 127